

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana  
Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

**LA MUERTE EN LAS CIUDADES: UNA VÍA DE ABORDAJE A LA  
ANTROPOLOGÍA URBANA**

**DEATH IN THE CITIES: A WAY OF APPROACH TO THE URBAN  
ANTHROPOLOGY**

*Jesús Enciso González**Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo***Resumen**

En el presente artículo nos acercamos al fenómeno de cómo se muere en las ciudades, y el papel de la muerte en la vida urbana, a través del siguiente recorrido: la sociedad del riesgo, las formas de morir en la ciudad, los riesgos de muerte en habitantes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Con ello, podemos acercarnos a ver la antropología urbana desde otro punto de vista. La metodología que se siguió, en los estudios que dieron origen a este trabajo, es mixta. El urbanita actual ha resignificado la muerte y le otorga contenidos más personales y menos comunitarios, a veces oculta su importancia y le otorga poco valor simbólico por considerarla como un hecho pasajero.

**Palabras claves:** muerte, ciudad, antropología urbana

**Abstract**

In this article we approached the phenomenon of how it dies in the cities, and the role of death in urban life, through the following route: the risk society, the ways of dying in the city, the risks of death in residents of the metropolitan area of the city of Mexico. Thus, we can approach to see the urban anthropology from another point of view. The methodology that was followed, in studies that gave rise to this work, is mixed. Current urbanite has resignified death gives you more personal and less community content, sometimes hides its importance and gives you little symbolic value by considering it as a passenger. **Keywords:** death, city, urban anthropology

**Keywords:** death, city, urban anthropology

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana

Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

“...el modo más cómodo de conocer una ciudad es averiguar cómo se trabaja en ella, cómo se ama y cómo se muere”

Albert Camus

La peste

## La muerte en la Ciudad: un estado del Arte

### *Introducción*

El objetivo de este primer apartado es brindar una panorámica de lo que se ha escrito sobre la relación muerte y ciudad. Al respecto se abordarán estudios teóricos, trabajos etnográficos, representaciones en medios de comunicación y datos empíricos. Partimos de los estudios sociológicos, toda vez que la misma antropología urbana tiene su origen en la sociología urbana.

### *Los estudios Sociológicos*

Abordar la muerte en las ciudades, probablemente tenga un punto de partida obligado en el contexto de la sociedad del riesgo. Es decir, la posibilidad que tiene el habitante de morir por efectos de la dinámica urbana tal vez tenga su sustento en el hecho de que vivimos en un riesgo continuo. Al respecto, plantea Ulrich Beck<sup>1</sup> en “*La Sociedad del Riesgo*”, que en las sociedades contemporáneas el peligro o riesgo ha cobrado características distintas a las de otras épocas. La primera característica es que el riesgo ya no está limitado por cuestiones de orden geográfico o temporal. Esto, para los efectos que nos importa, significa que el riesgo de morir no necesariamente está supeditado a determinadas horas o tiempos en la ciudad. El segundo elemento de la sociedad del riesgo implica que éste ha cobrado niveles catastróficos por efectos de las tecnologías nucleares, genéticas y destrozos ambientales. Para los asuntos que nos interesan, esta tecnología catastrófica implica sistemas alimenticios chatarra, contaminaciones ambientales que generan enfermedades crónicas o crecimiento de la mancha urbana con edificios que pueden caerse por efectos de estar en zona sísmica. Finalmente, el tercer elemento del riesgo, se centra en la ruptura con los mecanismos de protección social, lo cual lleva a que el individuo no esté protegido por el marco institucional. En cuanto a la posibilidad de morir en las ciudades se refiere, esta falta de protección institucional lleva a que el ciudadano, particularmente el no asegurado, pueda morir por efectos de carecer del servicio médico

<sup>1</sup> Ulrich Beck, *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Barcelona: Paidós, 1998, pp. 15-57.

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana  
Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

adecuado o por carecer de otros medios de seguridad como la vigilancia en la urbe. Según Beck, el riesgo no puede evitarse pues también forma parte de las oportunidades de negocio. Por ello en la actualidad el riesgo está inserto en la vida cotidiana, particularmente en las ciudades. La misma definición de Beck plantea que sociedad del riesgo es aquella donde los sistemas de normas fracasan en lo referente a la protección ante los peligros de la toma de decisiones.<sup>2</sup>

Otro grupo de estudiosos que va en el mismo sentido de definir las sociedades modernas como sociedades donde el peligro forma parte de lo cotidiano son Klein,<sup>3</sup> *La doctrina del Shock*, Bauman,<sup>4</sup> *Modernidad líquida* y Baudrillard,<sup>5</sup> *El intercambio simbólico y la muerte*. Todos coinciden en que las sociedades modernas hacen un uso de la muerte para potenciar las instancias de control y también como oportunidad de replantear las formas de distribución de riqueza. Otro de los autores, de la misma línea teórica es Norbert Elías,<sup>6</sup> cuyo trabajo *La soledad de los moribundos*, plantea que la función de la convivencia social es protegerse del aniquilamiento. Y sin embargo, las ideas de muerte y protección han venido cambiando con la historia. Una de las observaciones que hace es que, en sociedades pretéritas, el hecho de morir era un asunto mucho más público, a diferencia de lo actual que se ha vuelto un problema más privado. Paralelo a esto, las creencias en la muerte han pasado de ser sobrenaturales a ser seculares. A esta secularización han colaborado los sistemas de seguridad, la pacificación, el incremento en la esperanza de vida que han hecho que el urbanita (al menos el europeo) se olvide más de la muerte pues ésta es más previsible. No es cotidiano, dice él, el convivir con el moribundo. La propuesta de Elías, estaría en contraposición con la de Phillipe Ariès<sup>7</sup> para el cual la muerte capitalista es un proceso más violento actualmente que en la edad media. Pero para Elías la sociedad actual ha hecho más previsible, más solitaria y más privada la muerte. Ciertamente en la antigüedad la expectativa de morir en batalla era más amplia a lo que se vive actualmente. Elías reflexiona acerca de las dos guerras mundiales y llega a la conclusión de que

<sup>2</sup> *Ibidem*, citado en Haydée Beatriz Escudero, *La construcción simbólica de la muerte: jóvenes, imágenes y espacio público*, La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad de la Plata, Argentina, 2015, p. 45.

<sup>3</sup> Naomi Klein, *La doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre*. Barcelona: Paidós, 2007, pp. 23-46.

<sup>4</sup> Zigmunt Bauman, *Modernidad líquida*, México: Fondo de cultura económica, 2011, pp.5-15.

<sup>5</sup> Jean Baudrillard, *El intercambio simbólico y la muerte*, Venezuela: Monte Ávila editores, 1980, pp. 5-10.

<sup>6</sup> Norbert Elías, *La soledad de los moribundos*, México: Fondo de Cultura Económica, 1989, p. 10-11

<sup>7</sup> Phillipe Ariès, *El hombre ante la muerte*, Madrid: Taurus, 2011, p. 18

Jesús Enciso González

**La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana**Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

en el siglo XX la razón de matar se relaciona con una racionalidad de estado y en donde los valores autónomos son sustituidos por dicha racionalidad. Así, dice Elías, la conciencia que el hombre contemporáneo tiene de la muerte se relaciona con la imagen que tiene de sí mismo... su conciencia de muerte está totalmente permeada por el individualismo. Es este sentido de individualidad lo que le hace también morir aisladamente, siendo por tanto la muerte en soledad lo que caracteriza a las sociedades actuales. Una de las originalidades del trabajo de Elías es ver las estructuras sociales y las psíquicas como partes de un todo.

#### b) Los estudios Antropológicos y filosóficos

Decíamos en un principio que la antropología urbana se había centrado en ciertas temáticas que, en términos generales, hablan acerca de los modos de vida y de la calidad de ésta en ambientes citadinos. En este sentido, este trabajo contribuye a iniciar un debate, no en torno a “cómo sobreviven los marginados” (obra por cierto ya muy superada por la antropología urbana actual), sino en cómo mueren ya que nuestro sujeto de interés es el habitante vulnerable de la ciudad, particularmente de las periferias. En este punto del estado del arte vamos a comentar algunas obras importantes desde el punto de vista antropológico.

Consideramos conveniente iniciar comentando la visión de un estudioso clásico de la década de los setenta a los primeros años del siglo XXI: Thomas Louis-Vincent. Este antropólogo francés se caracterizó por el estudio de la muerte en las sociedades africanas. Sin embargo sus aportes señalan los distintos tipos de muerte, el cadáver, la relación muerte y poder, la tanatología entre otros enfoques interesantes. La postura de Louis-Vincent<sup>8</sup> señala una diferencia esencial entre las sociedades africanas antiguas y la sociedad occidental moderna: mientras aquella (la africana) ve la muerte como algo que hay que aceptar, para los modernos occidentales causa tanto terror que no se habla de ella, se le esconde, pero se obsesiona con ella. Según este antropólogo hay variantes de muerte, entre las que destacan las sistémicas y las genéticas.

<sup>8</sup> Louis-Vincent Thomas, *Antropología de la muerte*, México: Fondo de cultura económica, 1983, p. 9

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana

Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

Claudio Lomnitz<sup>9</sup> es también un referente obligado a partir de su estudio *Idea de la muerte en México*. En dicho estudio, señala que el problema de la muerte, para el mexicano involucra todas las dimensiones de su vida social: lo religioso, económico, político, cultural. También sugiere que, a pesar de que se ha mercantilizado su tratamiento, en términos antropológicos los muertos siguen siendo un caudal de memoria histórica profunda. En el estudio marca los cambios que ha habido en la concepción de muerte según contextos y circunstancias históricas. Propone que, a diferencia de europeos y estadounidenses, que niegan a la muerte, en México tenemos un acercamiento más cotidiano y familiar con ella.

Otro texto que rescata una visión general es el de Rosa García Orellán<sup>10</sup> *Antropología de la muerte: entre lo intercultural y lo universal*, si bien da una panorámica general de los estudios de la muerte en Europa y particularmente en España. Y mucho más ligada a la antropología de la ciudad, con un enfoque europeo dada su procedencia española y su formación en Alemania y Francia, señalamos el trabajo de Noelia Bueno Gómez<sup>11</sup> *La muerte en la ciudad. Una reflexión filosófica sobre el modo actual de morir*. Su propuesta parte de una diferenciación del acto de morir en ambientes urbanos y rurales, aunque no deja de señalar que actualmente ya no existe la dicotomía rural-urbano. El ejercicio comparativo que realiza retoma una ciudad española de inicios del siglo XXI y una aldea, también de España, de la primera mitad de siglo XX. La distinción básica, en cuanto al hecho de morir, consiste en cuestiones de orden estructural. En lo urbano se da un ocultamiento de la muerte, como también lo sostendría Ariès. En su estudio, Bueno Noelia Gómez señalará cinco tendencias básicas del mundo urbano que empujan a ocultar la muerte: ésta se ha convertido en un tema tabú con familiares y amigos; la muerte súbita deviene un tipo ideal de muerte; se presenta una merma emocional del luto y su etiquetación como enfermedad; se presenta un confinamiento de enfermos y moribundos a hospitales; prevalece una tendencia a la cremación de cadáveres. Así, la dinámica urbana empuja a la privatización del fenómeno de la muerte, incluso con fuerte reducción de lo colectivo en el ámbito de lo ritual. En contraste, en el mundo rural de principios de siglo XX, se trataba de vivir la muerte de manera colectiva y en los lugares donde se

<sup>9</sup> Claudio Lomnitz, *Una idea de la muerte*, México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 41-70.

<sup>10</sup> Rosa García Orellán, "Antropología de la muerte: entre lo intercultural y lo universal", *Sociedad Vasca de Cuidados Paliativos*, sin no. (San Sebastián, 2003), pp. 305-322.

<sup>11</sup> Noelia Bueno, "La muerte en la ciudad. Una reflexión filosófica sobre el modo actual de morir", *Eikasía*, No.52 (Oviedo,2013), pp.85-98

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana  
Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

presentó la vida cotidiana del finado. El ocultamiento de la muerte que se da en las urbes genera tensiones de incomunicación, magnificación y agrandamiento de la subjetividad moderna. La tensión más importante del ocultamiento es la incomunicación, la soledad, la falta de reflexión para vivir la vida propia.

Otro estudio que toca de lleno el problema de cómo se experimenta la muerte en la ciudad es “Las creencias en el asfalto. La sacralización como una forma de apropiación del espacio público en la ciudad de México” de María Ana Portal.<sup>12</sup> Como su nombre lo indica, se trata de una reflexión sobre la religiosidad popular en la creación de espacios liminales en las calles. Estos espacios ornamentan el paisaje urbano con altares, cruces y nichos que tienen la función social de darle sentido a los lugares del anonimato, visibilizar lo personal, servir de memoria y de protección simbólica. Su reflexión incluye un construir un concepto espacial de lo público que contemple el sentido de la inclusión y el libre acceso, la coexistencia de diversas funciones e intereses, la aceptación de lo extraño y lo nuevo en un marco de consenso normativo. Y es que, en los últimos tiempos, en las ciudades el espacio público se desdibuja, se hace híbrido, se complejiza, por lo que surgen nuevas formas de usar y organizar el espacio social. Y con la desfiguración del espacio público también se vuelve oscuro el ciudadano común, ahora aterrorizado por la inseguridad. Ante estos hechos, la sacralización de los espacios públicos de calles y esquinas se convierte en una forma de resignificar, de rescatar memorias colectivas, de quitarle la ambigüedad a estos lugares. Cuando se observan pequeñas cruces, es frecuente que se recuerde una muerte violenta por accidente o asalto; es también un lugar de protección porque la tumba del cementerio no basta (dicen algunos) hay que poner la cruz en el lugar del deceso para que el espíritu no esté perdido. Asimismo, quien muere por vía violenta debe ser acompañado en su viaje por los familiares que se comunican a través de objetos y actos simbólicos como rezos, cruces, ofrendas e inciensos. Esta manera de entender las cosas, acerca esta práctica más a una visión de la antigua cultura mesoamericana que de la católica. Esta creencia, con sus más variadas explicaciones, se vuelve parte del ritual de día de muertos: mientras que los muertos se les rememora el 1 y 2 de noviembre, a los que murieron

<sup>12</sup> María Ana Portal, “Las creencias en el asfalto. La sacralización como una forma de apropiación del espacio público en la ciudad de México”, *Cuadernos de Antropología Social*, N° 30, (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2009), pp. 59–75

Jesús Enciso González

**La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana****Dossier *La Muerte: pasado y presente.***

en calle se les espera el 28 de octubre. Ya que se resignifican y revisitan los lugares donde tuvieron lugar los decesos en las calles, los familiares constantemente llevan sus recuerdos a estos espacios. Dice la autora que este es el mecanismo de llevar el polen a la flor, por lo que la ciudad se poliniza con estas prácticas. Ante una ciudad que se desdibuja, que carece de fronteras, referencias y límites, la población los establece a partir de la sacralización de los lugares. Esta sacralización en modo alguno deberá entenderse como remanente del pasado sino como innovaciones de la forma de vivir los espacios en relación con la muerte de otros.

En su tesis “La construcción simbólica de la muerte: jóvenes, imágenes y espacio público” Beatriz Haydeé Escudero<sup>13</sup> realiza un estudio de cómo perciben la muerte, a través de imágenes mediáticas y lugares públicos del barrio, los jóvenes argentinos en la población de Comodoro- Rivadavia entre 2009 y 2014. El trabajo presenta una gran importancia por la metodología empleada, por la correlación entre comunicación-estudios culturales, por los referentes teóricos basados en la teoría de las representaciones, por el trabajo hemerográfico y etnográfico emprendido y por el contexto espacial retomado a nivel de barrio. El barrio donde desarrolla la investigación es aquel donde se registraron más muertes de jóvenes en el país: Comodoro Rivadavia. Con todo ello, además, desmitifica la etiquetación que el estado y los sectores más conservadores de la sociedad argentina hacía de los jóvenes en aquella época. La conclusión a la que llega es que los jóvenes asumen una representación de la muerte con novedosas prácticas políticas, sociales y rituales. Ello también se debe a un Estado autoritario y a instituciones en crisis como la familia, la escuela, los medios y la iglesia.

Rodrigo Meneses-Reyes y Gustavo Fondevila,<sup>14</sup> del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), aportan un estudio muy sugerente: “Procesos y estructuras de una muerte violenta: homicidios en la ciudad de México”. Aunque el trabajo tiene una visión desde la criminología, su punto de partida trata de alejarse de la visión cuantitativa y jurídica de las versiones oficiales. Intenta más bien incursionar en una óptica cualitativa que permita entender diversos tipos de actos homicidas. Las categorías que retoma se refieren a estructuras y procesos del homicidio, lo cual acerca su análisis a un enfoque de orden antropológico. Los

<sup>13</sup> Haydeé Beatriz Escudero, op. cit. 23

<sup>14</sup> Rodrigo Meneses-Reyes y Gustavo Fondevila, “Procesos y estructuras de una muerte violenta: homicidios en la Ciudad de México”, *Papeles de población* No. 74, (México, 2012), pp. 1-20.

Jesús Enciso González

**La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana****Dossier *La Muerte: pasado y presente.***

autores entienden por estructura del evento homicida a las combinaciones de “sujetos y ofensa” que le dan sustento al contexto de la agresión. Por otro lado, los procesos son los intercambios y las dinámicas interpersonales que definen la ocurrencia del acto homicida. Así, con estos elementos, están en posibilidades de incursionar en la explicación situacional del homicidio, una explicación que no se cultiva tanto como la individual o la macrosocial. Los resultados a los que llegan los autores son que los homicidios más frecuentes son los “expresivos” (venganza, riña con insulto y conyugales) y no los homicidios instrumentales (robo y violación). Sin embargo también se encontró que los hombres mueren más por eventos expresivos y las mujeres más por causas instrumentales. Otro hallazgo fundamental es que, dado que son más los homicidios de tipo expresivo que los de tipo instrumental, la violencia homicida en la capital en esos años es una violencia entre particulares, de género, y no del crimen organizado. Al parecer, los homicidas, mayormente hombres, tienen como principal causa de sus actos una concepción de su masculinidad y de su dignidad: una forma cultural de pensarse a sí mismos. Sugieren entonces que el principal enemigo de la mujer no está en el crimen organizado o común sino en las concepciones identitarias de los hombres, pues no alcanzan a poner límites a su “dignidad ofendida”.

León Cruz Sierra<sup>15</sup> aborda en su libro *Vida, muerte y resistencia en Ciudad Juárez. Una aproximación desde la violencia, el género y la cultura* una serie de trabajos en los cuales se dan explicaciones desde la antropología, la filosofía y la sociología al conjunto de muertes que ha habido en Ciudad Juárez desde el 2010. Según datos oficiales de INEGI, entre enero y diciembre de 2012 hubo en esta ciudad 11,078 personas. Tomando otro referente, en 2010 hubo en el país 25,757 y el 15% de estos decesos se dieron en Ciudad Juárez. El texto de Cruz, entonces, es importante porque nos presenta una visión de la muerte en un espacio urbano que ha sido presa del crimen organizado pero también del crimen entre particulares.

#### *Las fuentes empíricas, estadísticas y mediáticas*

Otros de los actores que han colaborado a escribir sobre la muerte que vemos todos los días son los organismos oficiales y los medios. Fundamentalmente hablaremos aquí de algunas

<sup>15</sup> Salvador Cruz Sierra, (coord.), *Vida, muerte y resistencia en Ciudad Juárez. Una aproximación desde la violencia, el género y la cultura*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte / Juan Pablos Editor, 2013, pp. 1-454.

**Jesús Enciso González****La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana****Dossier *La Muerte: pasado y presente.***

estadísticas y notas periodísticas por ser estas las que, involucradas en los medios electrónicos o impresos, inciden directamente en cómo conciben la muerte los habitantes de la ciudad.

Dado que ya se han visto las muertes por violencia, en este apartado iniciaremos con las muertes por enfermedad. Su punto de partida es el proceso salud enfermedad el cual culmina con el fallecimiento. Es decir, la salud no es un continuo sino algo sinuoso, irregular, cambiante, continuamente modificable. Por esto se dice que en las sociedades actuales, con alta tecnología médica para prolongar la esperanza de vida, hay un ocultamiento de la muerte: fallecer es una incompetencia médica y no un hecho natural. Así, la mayor prevalencia de enfermedades crónico-degenerativas ha hecho que los procesos de morir sean más largos, costosos, dolorosos. La siguiente tabla muestra la distribución de muertes por enfermedad en México.

Del cuadro 1, lo que podemos observar es que mientras algunas enfermedades disminuyen entre 2016 y 2017, se incrementan las muertes por violencias (lo cual da a pensar que se trata de homicidios) y también las muertes por accidentes en vehículos. Tanto en un caso como en otro, se encuentran los espacios urbanos como escenarios preferenciales. Y dentro de estos escenarios, prevalece la calle, es decir, el espacio público.

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana

Dossier *La Muerte: pasado y presente.*

Cuadro 1 Distribución de muertes por enfermedad en México (2016-2017)

	Causa	2016			2017		
		Espec.	Total	Porcentaje	Espec.	Total	Porcentaje
1	Enfermedades del corazón		136342	19.89		s.d.	
	Enfermedades isquémicas del corazón	97743			71072		21.73
2	Diabetes Mellitus		105572	15.40		80788	24.7
3	Tumores malignos		82502	12.0		s.d.	
4	Enfermedades del hígado		38755	5.66		28392	8.68
	Enfermedad alcohólica del hígado	14029					
5	Accidentes		37418	5.46		s.d.	
6	De tráfico de vehículos de motor	16179			16615		5.08
7	Enfermedades cerebrovasculares		34782	5.07		31236	9.55
8	Agresiones		24559	3.58		27213	

Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. "Mortalidad" [en línea] Página principal del INEGI, México D.F. (2013). <http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/continuas/mortalidad/...>

[Consulta: 2 de agosto de 2018]

También importa señalar que la mayor cantidad de muertes por enfermedades crónico degenerativas ocurren entre personas de 64 y más años, personas que logran ampliar su esperanza de vida en mucho debido a los modos de vida de la ciudad y a la expansión de los servicios de salud.

De la figura 1 podemos observar que la causal de muerte más alta es la diabetes y las enfermedades del corazón, las cuales representan casi la mitad de muertes (46.40%). Estas enfermedades, si las correlacionamos con la vida urbana, incluyen motivos como la manera como nos alimentamos o los consumos de "chatarra" y de alcohol propios de la manera como convivimos.

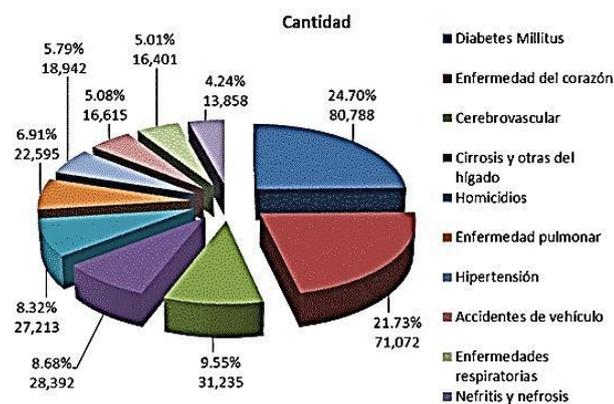
También incluye el fenómeno del estrés por la manera y la intensidad como trabajamos, por la extensión en las jornadas de trabajo que actualmente han promovido las nuevas tecnologías del celular o las computadoras personales, las cuales llevan el trabajo a la casa.

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana  
Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

Esto además se complica con las nuevas enfermedades que el uso de nuevas tecnologías ha traído al urbanita.

Fig. 1 Muertes por causa en 2017



Fuente: Ibídem

Respecto a otras enfermedades mortales, como las cerebrovasculares o las hepáticas (que en combinación alcanzan el 18.23%), también tienen relación directa con la precipitada lógica de la vida urbana, pues si algo provoca la ciudad es presionar a sus habitantes para dinamizar los consumos como una forma de inyectarle rapidez a la circulación del capital mercancía. Recientemente se ha encontrado evidencia estadística de que las enfermedades renales en México han repuntado y el país, en incidencia de esta enfermedad, se ha colocado en los primeros lugares.<sup>16</sup> Qué nos dice todo esto: que la muerte ha repuntado en las ciudades por el modo de vida urbano, porque la ciudad ha sido el mejor invento para la circulación del capital. Y es que la muerte ha sido también un elemento de rentabilidad de las economías terciarizadas: los seguros de vida, los servicios religiosos, servicios psicológicos de tanatología, las industrias de los ataúdes, las cadenas de funerarias y las florerías, entre otros, son negocios que se reactivan con las muertes en las ciudades.

<sup>16</sup> Ramos, Héctor. "Riñones fallidos, conflicto familiar al alza" [en línea]. Síntesis de noticias. (16 de abril de 2018). Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán. [Consulta: 8 de noviembre de 2018] <http://www.innsz.mx/2018/Noticias/Sintesis16abril2018.pdf>

Jesús Enciso González

**La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana****Dossier *La Muerte: pasado y presente.***

Vale la pena reflexionar en aquella aseveración que se hizo: las ciudades han venido ocultando la muerte, la han racionalizado y medicalizado. Con tal medicalización se ha rentabilizado la industria farmacéutica y también los servicios del hospital privado. Mientras más se postergue la muerte por vías artificiales, son más altas las ganancias para el sanatorio particular. Por ello, resulta paradójico que aún les llamen sanatorios a esos espacios donde la gente no va a sanar sino a morir. La muerte por enfermedad terminal es larga e incierta. La misma medicina no ha dicho qué es precisamente lo terminal ni cuánto tiempo abarca. Este proceso, que por lo común se pasa en el hospital y luego en la casa en su última etapa, suele ser un asunto muy difícil de sobrellevar para el enfermo y para la familia. Para el enfermo implica mucha soledad y mucha confrontación con la familia. En este ámbito se empieza a confundir si se trata de cuidar a una persona o vigilar un cuerpo en deterioro. Así, para los cuidadores familiares implica mucho desgaste físico y emocional. Se dice que, cuando mueren los enfermos que fueron terminales por largos años, los cuidadores inician su proceso de enfermedad degenerativa. En México, muchas familias pasan por este proceso de acercamiento paulatino a la muerte. Lo grave del asunto es que el envejecimiento en el país es acelerado y los fenómenos sociales de la enfermedad terminal serán cada vez más continuos.

La muerte por enfermedad ha sido estudiada por la antropología urbana y mucho más por la antropología médica. En estos estudios ha quedado claro que los grupos que viven en la ciudad afrontan la muerte según clases sociales, grupos etarios y género. Cabe también señalar los estudios por enfermedades profesionales como uno de los espacios académicos más fructíferos, pues han logrado vincular el fenómeno de la salud con el fenómeno de la producción. Tales estudios, que son ya antiguos en México, tienen como hito fundamental los trabajos de Asa Cristina Laurell.<sup>17</sup>

En su estudio de urbanismo, Chías Becerril<sup>18</sup> ha dicho que los accidentes automovilísticos han pasado a ser un problema de salud pública. En cuanto a la cantidad de muertes por accidente, podemos decir que tal vez sea una de las aportaciones negativas de las ciudades y su sistema de carreteras y volúmenes vehiculares. No podemos obviar que en otras

<sup>17</sup> Asa Cristina Laurell, "Proceso de trabajo y salud", *Cuadernos Políticos*, núm. 17, (México, 1978), pp.59-79.

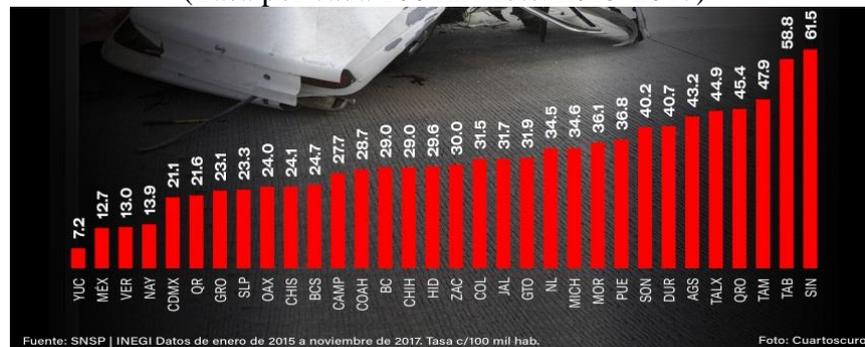
<sup>18</sup> Luis Chías Becerril, "Los accidentes de tránsito como problema de salud", *Ciudades* No. 33, (Puebla, 1997), p.42.

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana  
Dossier *La Muerte: pasado y presente.*

formaciones sociales precapitalistas, había muertes accidentales que ocurrían en las viviendas o en los espacios de trabajo, pero es en las ciudades modernas donde las muertes por accidentes vehiculares han sido cuantiosas. La figura 2 así lo demuestra. Según datos del INEGI,<sup>19</sup> por razones de accidentes automovilísticos, en México durante 2015 fallecieron 16,039 personas, en 2016 hubo 16,615 personas, cantidad que con ciertas variantes ha permanecido en 2017 y la tendencia parece continuar en 2018.

Fig. 2 Personas muertas por accidentes automovilísticos en México  
(Tasa por cada 100 mil hbts. 2015-2017)



Fuente: Aroche, op. cit. p. 1

Lamentablemente quienes han llevado la mayor parte son los peatones, lo cual nos podría decir que las ciudades se han convertido en espacios para el automóvil o al menos que conductores y peatones requieren reeducarse para habitar las ciudades contemporáneas.

El accidente automovilístico se ha vuelto un hecho cultural. Es uno de los modos de morir en las culturas urbanas. Dada la concentración poblacional de las ciudades es muy lógico que se muera más en las estos espacios. Lo que no resulta lógico es que se muera por atropellamientos o choques. En algunas ciudades, entre las que se encuentra Pachuca de Soto, las carreteras se han convertido por las madrugadas en pistas para arrancones. En algunas zonas del norte, el conductor se baja con el carro andando y se pone a bailar para luego volver a subir con el vehículo caminando... claro que son situaciones culturales, pero no por ellos son adecuadas, convenientes ni soportables.

<sup>19</sup> Aroche Aguilar, Ernesto “Diario mueren en México 32 personas”, *Animal político*, Enero 5, (México,2018), p.2 Disponible en: <https://www.animalpolitico.com/2018/01/accidentes-viales...> Última fecha de consulta: 2 de agosto de 2018.

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana  
Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

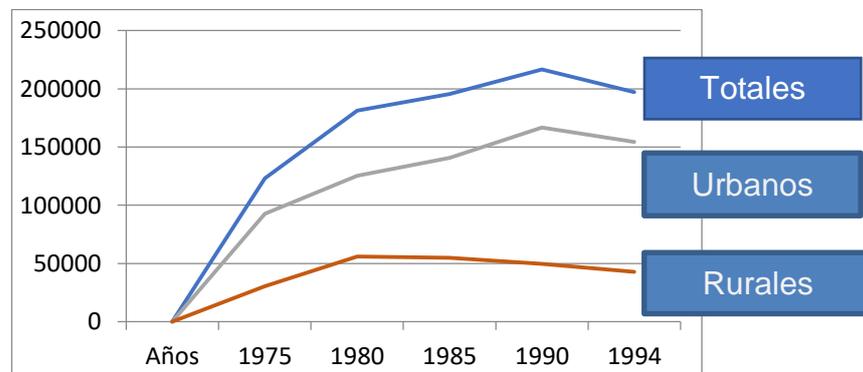
Cuadro 2 Accidentes de tránsito Urbanos o rurales

DINÁMICA DE ACCIDENTES DE TRÁNSITO			
Años	Totales	Urbanos	Rurales
1975	123035	92599	30436
1980	181258	125264	55994
1985	195410	140687	54723
1990	216555	166866	49689
1994	197302	154512	42790

Fuente: Chías, op. Cit. 1997, p. 43

Otro hecho lamentable es que, si observamos las muertes por grupos etarios, vamos a caer en la cuenta que son los niños un grupo importante que es víctimas de estos acontecimientos. El cuadro 2 y la figura 3 dan cuenta de este fenómeno. Otras estadísticas marcan que son los niños entre 1 y 15 años los que han sido víctimas continuas de los choques automovilísticos.

Figura 3 Accidentes de tránsito urbanos y rurales



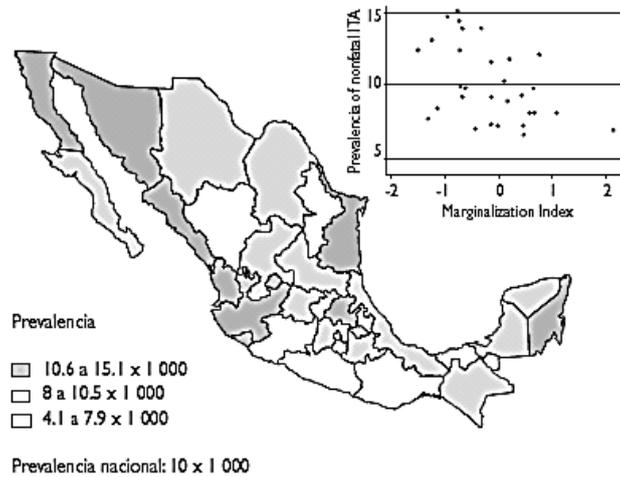
Fuente: Chías, op. cit. 1997, p. 43

En el gráfico anterior podemos observar que es en los ambientes urbanos, en las ciudades, donde los accidentes son más comunes así como las muertes. En la figura 4, podemos observar que la prevalencia de accidentes en México en 2006 se ubica geográficamente al norte del país y en la zona centro. Explicable tal vez considerando las zonas urbanas donde el automóvil se ha convertido en un recurso de primera necesidad para transportarse o en un instrumento para demostrar un status más alto. Esta cultura del automóvil es común en los estados que se encuentran colindando con los Estados Unidos.

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana  
Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

Fig. 4 Distribución geográfica de los accidentes de tránsito (2006)



Fuente: Secretaría de salud. “Encuesta nacional de nutrición y salud” [en línea] Instituto Nacional de Salud Pública, México D.F., (2006). <http://www.ensanut.insp.mx/informes/ensanut2006>. [Consulta: 2 de agosto de 2018].

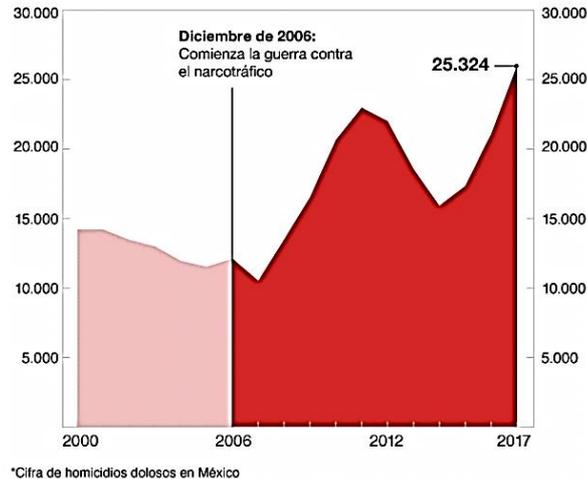
En un reciente comunicado de prensa sobre las muertes por accidentes automovilísticos en Nuevo León (entidad con un alto índice) los especialistas del tema dijeron que era un problema cultural. Enseguida los periodistas y la población empezaron a ironizar por el término: ya que ellos entienden que “por ser cultural” es una situación que no tiene solución o que definitivamente debe de preservarse y no hay nada qué hacer. Pero quizá se equivoquen, por eso hay acciones contraculturales. Las culturas son modificables, siempre están en movimiento. Y también la cultura del accidente automovilístico puede modificarse.

En cuanto a la muerte violenta, que puede ser equivalente a la muerte por guerra en otras formaciones sociales, podemos identificar que en los tiempos recientes los homicidios por cuestiones de narcotráfico o feminicidios han ido al alza. De las figuras que se presentan, algo que podemos sacar en claro es que el incremento en los homicidios o muertes violentas en México se aceleraron cuando los gobiernos panistas llegaron al poder y en particular en el sexenio de Calderón. Desde 1991 empezó a darse una tendencia a la baja en los homicidios, sin embargo la guerra contra el narcotráfico levantada originalmente por Fox puso las bases para que la tendencia se revirtiera. En la figura 5 es notorio que entre 2006 (inicio formal de la guerra contra el narcotráfico) y el 2012 se dispara de manera abrupta el número de homicidios.

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana  
Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

Figura 5 Homicidios por año en México



Fuente: Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) “Incidencia delictiva nacional” [en línea] SESNSP, Ciudad de México, (2018).

[http:// www.secretariadoejecutivo.gob.mx/incidencia-delictiva/incidencia...](http://www.secretariadoejecutivo.gob.mx/incidencia-delictiva/incidencia...) [Consulta: 1 de agosto de 2018]

Por su parte, el gráfico de la figura 6 nos muestra una visión histórica de algunas causales de muerte en México. En la causal de homicidio hay un punto récord en el año cuarenta, pero que es producto tardío del movimiento armado desde 1910-1920.<sup>20</sup> A partir de los cuarentas, las tasas de homicidio fueron bajando de manera continua y a partir del año setenta se estabiliza por veinte años (hasta 1997 o 1998). Esto significa que se le entregó a Fox un país en el cual se había controlado la cantidad de homicidios. Los primeros años del foxismo pudieron conservar una leve tendencia a la baja, pero fue entre 2006 y 2012 que se disparan.

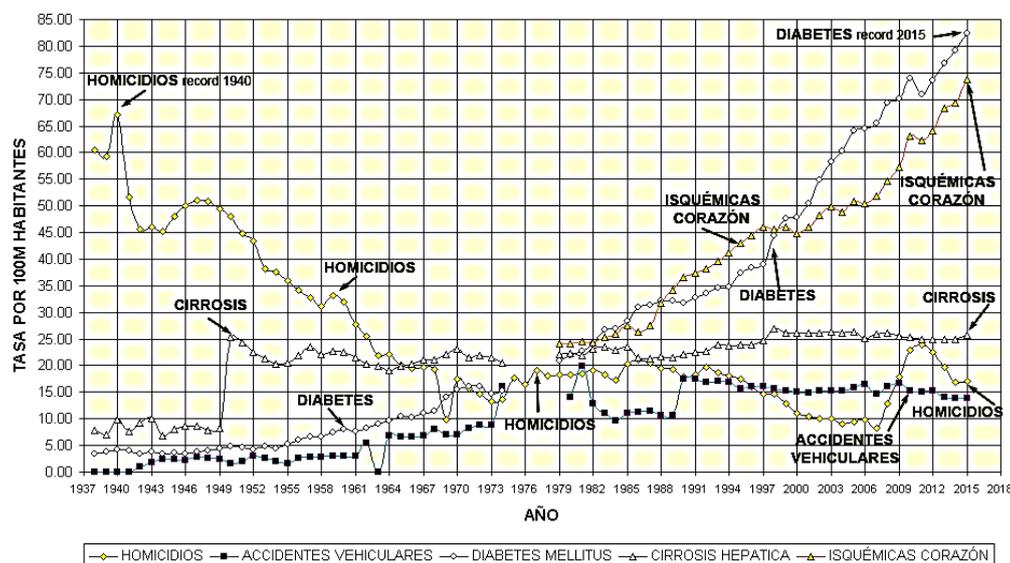
<sup>20</sup> Saydi Núñez Cetina, “Violencia y justicia durante la posrevolución. El homicidio en el Distrito Federal, 1920-1940” Tzintzun. Revista de Estudios Históricos · Número 63 (México: enero-junio 2016), pp. 149-176.

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana

Dossier *La Muerte: pasado y presente.*

Fig. 6 Algunas causas de mortalidad en México, 1938-2015, tasas por 100 mil habitantes



Fuente: Aguirre Botello, Manuel. "Algunas causas de mortalidad en México, 1938-2016, tasas por 100 mil habitantes" [en línea] MexicoMáxico, México (2018). <http://www.mexicomaxico.org/Voto/MortalidadCausas.htm>, [Consulta: 1 agosto de 2018].

En el sexenio de Peña Nieto, tienden a bajar las tasas al principio del mandato pero después vuelven a subir incluso más que en el sexenio calderonista. ¿Cuánta gente ha muerto de 2006 a 2017? Aproximadamente 235, 000 muertos hasta finales de 2017. Para el 2018 se esperaría, de seguir las tendencias, que el sexenio de Peña Nieto sea el más sangriento de la historia reciente de México. La suma de homicidios ascendería a 250,000. Y prácticamente se repartiría por igual la cantidad de defunciones por violencias y ejecuciones. Asimismo, mientras en el sexenio de Felipe Calderón se documentaron 83 mil 191 ejecuciones, Enrique Peña Nieto llegó a 57 mil 410 solo en 32 meses; es decir, de mantenerse el promedio de mil 794 asesinatos mensuales, el mandato peñista registrará alrededor de 130 mil asesinatos.



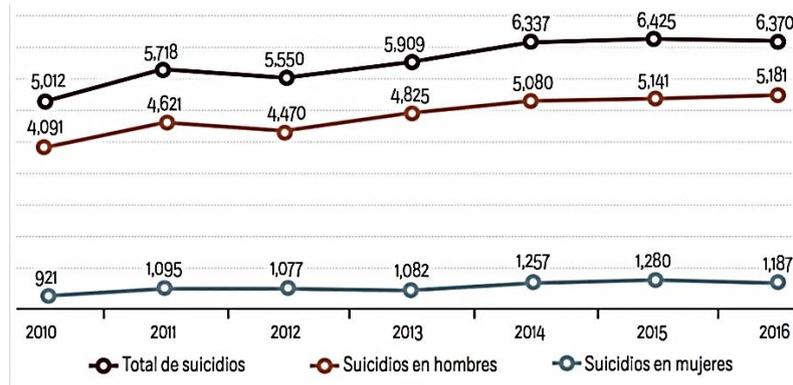
Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana  
Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

presentan más estos casos es en Chihuahua, Yucatán, Aguascalientes, Campeche y Colima<sup>21</sup>.

Un dato interesante es que la tasa de homicidios influye en la de suicidios.

Fig.8 Tendencia de suicidios en México 2010-2016



Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. “Mortalidad” [en línea] Página principal del INEGI, México D.F. (2013).

[http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/continuas/mortalidad/...](http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/continuas/mortalidad/) [Consulta: 2 de agosto de 2018]

Con estos datos damos por terminada nuestra visión cuantitativa de la muerte en las ciudades mexicanas. A continuación avanzaremos hacia los resultados del trabajo de campo.

### Etnografía de una mujer

Después del estado del arte ya señalado, y a fin de ilustrar lo cercano que un habitante de esta metrópoli se encuentra de ambientes peligrosos, una pregunta sigue en pie: ¿es la Zona Metropolitana de la ciudad de México un posible factor de riesgo para morir? Tal vez, por lo caótico que puede ser en algunas de sus zonas. A continuación presentaremos un día en la vida de Elisa, una habitante de El Valle de Chalco, el municipio 122 del Estado de México.

<sup>21</sup> México Social. “Suicidio, uno de los retos del 2018” [en línea]. Excélsior, [09-enero-2018]. Ciudad de México. <http://www.mexicosocial.org/index.php/81-arts.../294-suicidio-uno-de-los-retos-del-2018> [Consulta: 30 de octubre de 2018]

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana  
Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

Elisa: relato de un día

*Yo nací aquí en el Valle, en la colonia María Isabel, unos años antes de que regularizaran el asentamiento. Para mí casi todos los días son iguales. Me levanto a las cinco de la mañana para preparar el desayuno de mi esposo y de mis dos hijas, plancho los uniformes y trato de arreglar un poco la casa. Ellas estudian en la primaria de la colonia y él trabaja de hojalatero aquí a la vuelta. Yo tengo que salir antes de que ellos se despierten, porque si salgo después ya no alcanzo el micro. A veces, me da un poco de miedo pues todavía está oscuro y últimamente se han dado muchos asaltos. Si el micro echa carreritas en la autopista, aunque me dé mucho vértigo, al menos ya le comí unos minutos a la mañana. Pero me da lástima de que haya tantas crucecitas en los postes: de seguro que el camión se llevó de corbata a varios.*

El Valle de Chalco se encuentra al oriente de la Ciudad de México, muy cerca de Nezahualcóyotl e Ixtapaluca. Está junto a la carretera México Puebla, autopista que aprovechan los conductores para jugar arrancones, poniendo en peligro la vida de los pasajeros y hasta de quienes esperan en las paradas “autorizadas”. El año pasado este municipio fue declarado junto con Tlalnepantla, Tultitlán y Tecámac como muy violento por su alto índice de homicidios. La informante hace alusión a los muertos por atropellamiento y no a los que murieron por violencia. Así, la sacralización de los espacios a través de colocar cruces y ofrendas no es privativo de los que murieron por asalto o riña. Al salir muy temprano de su casa, aunque el habitante tenga la presunción de peligro, su prioridad es lo inmediato: llegar al trabajo, desestimando el peligro del accidente o del asalto. En este sentido el riesgo de fallecer, aunque presente, se oculta. Todavía la muerte no es una vivencia sino un concepto que se ve lejano, lo que le ocurre a otros.

*Trabajo en intendencia y de demostradora en una zapatería de La Candelaria. Y para llegar allá es un lío todos los días pues tengo que agarrar una micro y luego el metro que siempre va llenísimo. A veces hay tanta gente, y se empujan tanto en los vagones de mujeres, que frecuentemente se gritan y se insultan. Nunca pasan a mayores, pero quién sabe si un día sí se vayan a las manos. Tengo que llegar a las nueve. Una que otra vez me han robado en la micro o en el metro; lo bueno es que no me he dado cuenta y así*

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana

Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

*no me espanto. Un día sí me navajearon la bolsa y sí me di cuenta, pero como traía la navaja no le dije nada y pensé: si me toca... me toca.*

Aunque el municipio se ha consolidado desde su regularización en 1991, aún su economía local no es suficiente para dar trabajo a sus habitantes. Muchos de ellos, antiguos habitantes de Nezahualcóyotl, tienen que trasladarse a Ciudad de México. En autobuses y micros del tramo Valle de Chalco-metro Zaragoza son frecuentes los robos; eventualmente se ha presentado asalto con pistola y uno que otro herido por oponer resistencia. Las trifulcas y confrontaciones verbales son frecuentes en esas líneas del metro, particularmente en los vagones de mujeres. Al parecer, dado el peligro latente, lo mejor es “no darse cuenta”, y en todo caso morir en la inconciencia.

*En el trabajo me encargo de que todo esté limpio, de que la bodega esté ordenada, tengo que echar ojo para que no se roben los zapatos y cuando se necesita tengo que salir a cambiar billetes. Me he hecho muy amiga de los puesteros de allí, para que me defiendan si un día me quieren quitar el dinero en la calle. Nos hicimos muy amigos en el último sismo. Lo sentimos tan fuerte que todos creímos que ahí “ya pifamos”. Mi esposo se enoja mucho de que a todos les hablo, dice que soy bien coqueta... bueno! Usa otras palabras, por eso ya no le contesto el celular, aunque sé que luego vendrá la bronca. La cajera y yo nos encargamos de cerrar la zapatería a las 7 de la noche. Sí, son muchas horas las que trabajo pero me tomo como hora y media para comer, aún y cuando me encanta comer tacos, tortas y quesadillas de los puestos que están afuera de la zapatería.*

En esas zonas de fuerte comercio informal, una de las estrategias para defenderse del robo, o para afrontar los temblores, es estrechar lazos de amistad para protegerse unos a otros e incluso “darse el pitazo” si la policía realiza un operativo sorpresa. Llama la atención que la expresión “ya pifamos” se refiere a que sintieron de cerca la muerte con el terremoto, pero eso mismo sirvió de lazo de unión. Muchos comercios formales tienen los mismos horarios de los puestos informales, pues la competencia es dura. La vida difícil de las mujeres jóvenes que trabajan en unos u otros comercios es violenta por los celos de las parejas y también difícil por

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana  
Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

las comidas que ahí se consumen: en una mayoría, de mucho carbohidrato y grasa, verdaderos riesgos para las enfermedades del corazón.

*Un día pedí permiso para salir temprano porque nos avisaron que una compañera que no se había presentado a trabajar murió una noche antes. Fui al velorio; nunca la había visto ni de cerca ni sin su bata: era más o menos de mi edad, también con dos hijos... como yo. No supe de qué murió. Pero fue así, de rápido. Me quedé pensando cómo es que el acelerar de todos los días no deja a uno preocuparse si vas a morirte pronto. Ese día llegué un poco tarde a la casa, como a las nueve y media de la noche. Todavía alcancé a comprar el pan para cenar. Mi esposo, que siempre está viendo la tele, no dejó de regañarme por llegar a esa hora... dice que si me fui con "mis amiguitos". No le contesto porque luego se pone muy violento.*

En espacios de trabajo acelerado, parece que sólo los acontecimientos de muerte pueden amortiguar la dinámica. Para la informante, el reconocer sin bata y vestida normalmente a una compañera de labores implicó que la viera como es sólo en el ataúd. Fue esa imagen, la única con fuerza capaz de hacerla reflexionar más seriamente en la pérdida de la vida. Es la concreción de "el cadáver" y no la abstracción de "la muerte". La informante nos habla también de la violencia de la casa. La relación pobreza y género es de todos conocida. Al respecto, a la pobreza de ingreso o patrimonio se aúna la pobreza en la disposición de tiempo. Si agregamos la violencia verbal, todo esto reduce considerablemente la calidad y cantidad de vida. Tales pobreza hacen ocultar a la muerte como un acontecimiento muy probable.

*Después de cenar, lavo los trastes y me tardo lo más que se pueda porque no quiero acostarme con él. Me cae gordo que por la fuerza quiera si yo no quiero. Cuando nos casamos, sí fuimos un poco felices. Hasta decía él que cuando nos acostábamos, sentíamos la "muerte chiquita". Pero ya no. A veces de coraje hasta me pega en la espalda. Está loco. Mejor trato de dormirme, porque de seguro mañana será el mismo cuento.*

Jesús Enciso González

La muerte en las ciudades: una vía de abordaje a la antropología urbana

Dossier *La Muerte: pasado y presente*.

Haciendo una etnografía de la casa, algunos autores<sup>22</sup> hablan de que el espacio de poder de la mujer es la cocina; lugar donde se siente segura, donde puede escapar a la agresión y donde puede encontrar espacios de privacidad. Llama la atención el acercamiento del placer sexual, el orgasmo, a la experiencia de la “muerte chiquita”. Es ciertamente una abstracción, una metáfora, pero finalmente una razón expresiva de unión. Según vimos, una de las causas de los homicidios son las “expresivas”, es decir aquellas que derivan del afloramiento de emociones que en su sentido negativo se transforman en odio, resentimiento o venganza: algo típico del delito conyugal. Del lado femenino, en este caso, la defensa ante esta conducta de acoso conyugal es la indiferencia, lo cual en ocasiones puede agravar las cosas. Su estado de incomunicación con el esposo y los hijos no le permite reflexionar de manera profunda sobre el proceso de la muerte, de su muerte. Como ya lo planteábamos, eso es algo que se piensa “le ocurre a otros”, no a ella.

### Conclusiones

La aglomeración urbana, con su estilo de vida, con sus roces continuos y conflictivos, es una de las tantas razones del riesgo que todos los días vivimos. Según la teoría y las estadísticas, es en las ciudades donde se genera una mayor cantidad de decesos por enfermedades, accidentes, homicidios o suicidios. En estos casos, los sectores vulnerables por razones de pobreza son quienes salen más afectados. Y llama la atención que sus representaciones de muerte estén presentes en su lenguaje cotidiano, en su vida sexual-afectiva y en su experiencia diaria como trabajadores o como transeúntes. Se hace presente en el lenguaje, pero se oculta como preocupación familiar y comunitaria.

<sup>22</sup> María Inés García Canal, “La casa, lugar de la escena familiar” en Ignacio Maldonado Martínez (Coord.), *Familias: una historia siempre nueva*, México: Miguel Ángel Porrúa, 1993, p.28.